

SENTIMIENTOS DE MUJER



La manera como las mujeres resuelven sus crisis o sus procesos personales, es lo que le va a permitir en el futuro dar el salto hacia la salud o la enfermedad, encontrarse a sí mismas, crecer como personas humanas, estar más realizadas, tener mayor confianza, ser más felices.

Mercedes Camperi
Fundación de Alianza

Muchas veces en nuestra vida nos hemos visto atrapados por sentimientos de profunda hostilidad, vividos tal vez como injusticia, por el hecho de ser mujer. Urgar por detrás de la aparente naturalidad de las cosas, o de las costumbres sociales, puede, sin embargo, ayudarnos a descubrir que muchas experiencias de desajuste social, de comportamientos o roles impropios a los estipulados para una mujer, son manifestaciones de los mecanismos de control para perpetuar la migración de quienes intentan hacer de organización social en el seno de una familia patriarcal (Engels).

Es interesante ver como detrás de la cotidianeidad de las cosas hay una ideología (que se conoce poco), que legitima la naturalidad de ciertos hechos que muchas veces se vuelven incuestionables. Uno de ellos es la ignorancia a cerca de cómo se fue constituyendo la historia de la humanidad, la familia nuclear que es la base de nuestra organización social actual; como pasa de una organización eminentemente matriarcal a una familia nuclear patriarcal que se apropia y perpetua la propiedad privada. Ese tipo de organización social es la causa de la transformación y degradación del rol de la mujer.

PERÍODO DE DEGRADACIÓN DE LA MUJER

En este sentido, parece ser que no ha perdido vigencia los criterios formulados por Engels sobre la evolución de los lazos familiares a través de la historia social en el que hace referencia que en un principio las uniones entre hombres y mujeres se hacían de manera indiscriminada... "la evolución de la familia en los tiempos prehistóricos consiste en una constante reducción del círculo en cuyo

seno prevalece la comunidad conyugal entre los sexos, círculos que en su origen abarca la tribu entera. La exclusión progresiva, primero los parientes cercanos, después de los lejanos... en último término no queda sino pareja, unida por vínculos frágiles aun..."². De esta manera el matrimonio va evolucionando de ser matrimonios indiscriminados a hacerse por grupos, por clases enteras constituidos en comunidades, por gens hasta reducirse el círculo y constituir la pareja sola. En toda esa época antes del matrimonio por pareja la mujer no sólo era libre sino gozaba de un gran prestigio social y la filiación se determinaba por la línea femenina, no se sabía quién era el padre pero sí la madre.

Con el advenimiento de este nuevo orden social, las mujeres se vieron forzadas a asumir roles considerados de menor jerarquía, que la fueron llevando poco a poco a una degradación y cometido tal, hasta convertirse en la Edad Media, período cumbre de la degradación de la mujer, en seres sin alma y relacionado a lo demoníaco; y como a partir de allí fue evolucionando la historia, sin dejar de tener en cuenta el protagonismo que tuvieron en ésta las luchas de las mujeres en ir conquistando nuevamente y en parte, un status social.

Estas historias de luchas son muy nuevas y nuevos son también los espacios sociales ganados hasta ahora, ejemplo el derecho a votar, tener derecho a hacer transacciones financieras como personas independientes, conservar el apellido, etc. Dentro de la lógica de este sistema, la labor social se constituye en la base material que determina el status so-

¹ Fuente: "Estudios sobre la Subjetividad Femenina" Mujeres y Salud Mental por Mabel Burín y otras. Grupo Editor Latinoamericano. Bs.As. 1987.

² C. Marx, F. Engels. Obras Escogidas tomo III Edit. Progreso Moscú 1974.

cial, es decir, la capacidad de tener y hacer a nivel público, condicionando en cierta medida todo lo que una persona puede llegar a ser dentro del sistema. Las mujeres recluidas preferentemente al ámbito privado, con mucho menos posibilidad de apropiarse de las ganancias de la producción, tienen así pocas posibilidades de constituirse en seres sociales adultos.

CONSTRUCCIÓN DE SU SELF

Otro punto llamativo a hacer referencia es en base a qué hechos, roles o situaciones, una mujer construye su self o su subjetividad. Según Mabel Burín (1987) existen tres ejes sobre los cuales una mujer llega a ser como tal.

- Su cuerpo, ser objeto de deseo de una persona (un hombre). Ser mujer es estar en línea, a la moda, ser atractiva y sexy.
- Ser madre: Para que una mujer sea un ser completo tiene que tener hijos, o de lo contrario es una "pobrecita que ni puede tener hijos", menos aún se espera que elija no tener hijos, eso considerado como algo anormal o insano la mujer no está del todo bien emocionalmente.
- Ser para otros: estar siempre dispuesta a los demás, dar respuestas gratificantes,

complacientes, nutrientes, con los rasgos característicos de ser dulce, amable, cariñosa. Una mujer agresiva es considerada poco femenina e inclusive es mal vista.

Todo lo dicho anteriormente anda bien cuando la mujer es joven, generalmente las mujeres se abocan y ponen todo su esfuerzo para cumplir bien con estos roles asignados. ¿Qué pasa cuando llega a los 35, 40, 45 años?

- Ya no es más joven y por lo tanto no es objeto de deseo, no puede tener más hijos.
- Sus hijos están grandes e independientes o se fueron de casa.

Pareciera que la vida "útil" de una mujer llega a su término. En contraposición al de los hombres que se encuentran generalmente en la plenitud de su carrera profesional, disfrutando de un status y renombre social, la tendencia es a la inversa, a mayor edad, crece su autoestima, viven un proceso de narcisización. Domina entonces un patrón de envejecimiento relacionado al poder.

Todo esto constituye en un detonante muy significativo en la vida de una mujer y genera un sentimiento de injusticia o estafa. Como



que su vida se acaba. Es llamativo el gran número de mujeres que se enferman o deprimen a esta edad, muchas veces confundida o camuflada con la menopausia. Según el estudio nacional sobre salud mental "Proyecto Marandú" realizado en 1992, en Paraguay se da una relación de un varón deprimido por 3 mujeres. En mi opinión en esta etapa de la vida y en otras las mujeres tienen suficientes motivos para deprimirse y enfermar; en general gozan de menos salud mental que los hombres, esto se debe en gran medida porque existe toda una contradicción entre el estereotipo que la sociedad le elige asumir y lo que genera salud mental, dicho de otra manera, por un lado, se espera que una mujer se adiestre para desempeñar roles "afectivo expresivo" (dar para recibir) que se caracteriza por la tendencia a la relación inmediata, búsqueda de respuestas emocionales de los otros, la mujer es más bien dependiente y pasiva, aprende a inhibir conductas agresivas, deseos sexuales, está para los otros (nutrientes y receptiva), por otro lado, este estereotipo, está comprobado, produce menos salud mental y las mujeres que se atreven a hacer cosas diferentes, son muchas veces marginales y calificadas de "locas".

Otros factores, aparte del de la contradicción en la construcción de su self, que también a mi modo de ver influyen para que una mujer tenga menos salud mental son:

- Si llega a trabajar o tener un empleo, éstos generalmente son empleos subordinados. Muy pocas mujeres acceden a puestos de mando o políticos.
- Tienen doble jornada de trabajo. El del empleo y el de la casa.
- Las leyes, las relaciones, los vínculos laborales, son diferentes para las mujeres que las asociadas al poder y la autoridad.
- Doble funcionamiento mental. El ámbito del hogar es restringido, reducido, caracterizado por el contacto, preocupación por los otros, conexión, dependencia, gratificación, privacidad, pendiente de respuestas emocionales. El rol laboral trasciende la relación inmediata, tiende a una visión abarcante, capacidad para aguantar la hostilidad, agresividad, independencia, globalidad. La mujer que está realizando una función pública generalmente se ve

recargada y en la necesidad de tener este doble funcionamiento mental, no así el hombre que generalmente está liberado de la tarea doméstica.

Este doble funcionamiento le conduce a la disyuntiva de tener que priorizar uno de los ámbitos, uno lo vive como lo conocido, el otro como ajeno, con las eminentes consecuencias de esto, sentir culpa por privilegiar un ámbito de su hogar, sentirse transgresora del ordenamiento social por permitirse gozar de todo lo que le brinda un espacio laboral (contacto social, status, independencia, valoración, etc.).

COLAPSO DE SU SER

Pienso que toda mujer desde pequeña ya empieza a vislumbrar su situación, como que el mundo constantemente le envía una imagen devaluada de su género, esto le provoca un colapso en su self, muchas veces no asumido o disimulado y se prepara para sobrevivir.

Personalmente como mujer me fue difícil aceptar, vivir y entender que el género sexual al que pertenecía era la cenicienta del ordenamiento social, creo que el día que asumí eso como una realidad concreta pude permitirme también tener conductas menos estereotipadas, que me permitieron encontrarme conmigo misma y sentirme mejor como mujer. Así decidí vivir con mayor responsabilidad y me propuse el desafío de continuar mi propia identidad de acuerdo a lo que yo deseaba realmente, esto trajo aparejado la violación permanente por parte mía del rol esperado de una mujer. Hoy tengo que admitir que esto me produce cierto placer hacerlo con tanta conciencia, también que ser honesta y admitir que a raíz de este hecho, tolero menos a las personas o mujeres que dicen que la discriminación sexual depende exclusivamente de cada una, mujeres que reprimen a otras mujeres, y aquí empiezo a ensayar propuestas que considero oportunas para arrancar hacia otros caminos que no sea necesariamente el de la enfermedad.

PROPUESTAS HACIA OTROS CAMINOS

La manera como las mujeres resuelven sus



crisis o sus procesos personales, es lo que le va a permitir en el futuro dar el salto hacia la salud o la enfermedad, encontrarse a sí mismas, crecer como personas humanas, estar más realizadas, tener mayor confianza, ser más felices. Poner en marcha el juicio crítico, o constituirse en "sujeto criticante" de su propia realidad personal y social, pienso, es una alternativa que ayuda a encontrar un nuevo rol más gratificante y construir una nueva perspectiva de género, tendrá también las herramientas necesarias para enfrentar a las fuerzas que operan en el aparato psíquico, el estereotipamiento de los géneros sexuales.

Pienso que cada mujer puede encontrar a través de una búsqueda personal, de cuestionamiento y propósitos, la gestación de nuevos deseos, de campos de acción y realización personal, que no sea solamente ser un cuerpo deseado, ser madre, y ser para otros. Anclar en esto la construcción del self es dar

pasos que conducen necesariamente al estacionamiento, la dependencia y por último la enfermedad. Vivenciar en principio el goce que produce el asumir nuevos modelos o roles, o la satisfacción de ser atractiva por tener independencia, autoconfianza, libertad interior, creatividad, producción y transformación personal, pueden también constituirse en pasos concretos hacia el cambio, hacia nuevos caminos, para ello la mujer debe de estar mínimamente conciente de su situación personal y social. El proyecto de futuro es lo que anima al sujeto a dejar los deseos e ideales arcaicos.

Concuerdo con Mabel Burín que todo este análisis también trasciende los límites de la subjetividad personal para constituirse en la necesidad de análisis intersubjetivo entre los géneros, sin perder de vista esta problemática está profundamente relacionada con las estructuras sociales, políticas y culturales del país.